

Nuevas estelas vascas en Placentia - Terranova, Nueva lectura

Egaña Goya, Miren

La actividad marinera llevada a cabo por vascos de ambos lados del Bidasoa en las lejanas aguas del Atlántico noroeste al menos desde el siglo XVI así como durante los siglos posteriores fue muy intensa. El tráfico marítimo fue muy importante durante este período, con un gran número de embarcaciones y tripulaciones vascas que realizaban el viaje transatlántico. Esto contribuyó a un adelanto considerable en el desarrollo de la construcción naval, así como en las técnicas de caza de ballena, y las de la pesca y manipulación del bacalao.

Este artículo aborda la existencia de un cementerio con enterramientos vascos del siglo XVI localizado en Placentia, en la costa sur de Terranova a partir del estudio de estelas tabulares con inscripciones en euskara.

Diferentes elementos dan constancia de la presencia vasca en Canadá, en especial en las tierras de Terranova y Labrador, pero también en todo el golfo del río San Lorenzo. Así, los restos arqueológicos –incluyendo restos humanos–, como la toponimia que en algunos casos ha pervivido in situ hasta el presente y documentos escritos de distinta índole atestiguan la importancia y la frecuencia de los viajes de las embarcaciones vascas. Entre los documentos escritos encontramos materiales de naturaleza diversa que nos han llegado de la mano de los protagonistas como son derroteros, mapas y las crónicas históricas de autores vascos, y relatos de colonizadores de otras nacionalidades. Además de estos hay constancia de la existencia de toda una serie de documentos de índole legal, entre los que destacan los contratos de armadores que aportan una gran cantidad de información técnica para entender la envergadura de dichas empresas, pleitos que en algunos casos llegan a durar años, aportando detalles históricos reseñables, así como también varios testamentos de marineros y pescadores que murieron en tierras canadienses.

Bregados en las duras tareas de la mar, los pescadores vascos debieron también amoldarse a las inclemencias del tiempo en aquellas latitudes. Su habi-

lidad en las artes de pesca no dejaba lugar a duda. Así, uno de los primeros colonizadores de los territorios que nombraron Nouvelle France, Nicolas Denys (1677:190) dice que los vascos eran los pescadores que mejor iban equipados:

“...C'est en quoy les Basques ont bien de l'avantage, ayant de bons habits de peaux...ils font jouer la Barrette [le béret] qui est une toque qu'ils portent sur la teste...ils sont plus habillés a la pesche que toutes les autres Nations...”.

Sin duda, todo este equipamiento les ayudaba en sus quehaceres en aquellas gélidas aguas y tierras, pero no evitaba que enfermaran, tuvieran accidentes e incluso murieran.

Las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en los asentamientos temporales de los vascos dan cuenta de la existencia de prácticas funerarias en tierras canadienses. Estos enterramientos de pescadores y marineros vascos, se podrían sin duda considerar entre los primeros restos humanos de procedencia europea en esas latitudes americanas. Entre ellos destaca el cementerio localizado en Saddle Island en Red Bay, Labrador. Durante las excavaciones llevadas a cabo a partir de finales de 1970 se encontraron al menos los restos de 130 personas en 63 tumbas (White, 2015). Red Bay conocida por los pescadores vascos como la antigua Buytus es mencionada en los derroteros de Hoyarsabal y Detchverry citando ambos incluso la isla - “la grande isle de Boytus” (Hoyarsabal 1579:104), o “Boatusko irla handia” Detchverry (1677:113) en la que los arqueólogos canadienses excavaron el citado cementerio. La antigua Buytus o Red Bay, en el estrecho de Belle Isle, en Labrador, fue una estación ballenera frecuentada por los gipuzkoanos durante el s. XVI y es el lugar en donde fue encontrada la nao ballenera San Juan de Pasaia hundida en 1565. Esta nao del s. XVI es probablemente el pecio de esta época que ha sido estudiado con más exhaustivamente, tanto por arqueólogos como por historiadores y antropólogos (Grénier 2007). Su imagen se ha convertido en el símbolo del patrimonio arqueológico subacuático de la UNESCO.

El cementerio de Placentia

El caso del cementerio de Placentia es particularmente interesante. Situada al sur de Terranova, Placentia fue durante al menos doscientos años el principal puerto para pescadores vascos de ambos lados de la muga. Las propias características del lugar que permitieron el establecimiento de puerto abrigado y su ubicación hicieron de Placentia un puerto de gran calado durante todo este período inmediato a la colonización, su posición estratégica no pasó desapercibida. El puerto llegó a convertirse en un núcleo habitado con población estable. Placentia llegó a ser la capital de Terranova bajo jurisdicción francesa hasta 1713, hasta que con la firma del Tratado de Utrecht, pasa a manos inglesas. Allí han permanecido hasta nuestros días los recuerdos en piedra de aquellos pescaderos que encontraron la muerte en Terranova.

No debieron ser pocos los fallecidos en aquellas lejanas latitudes. Prueba de ello es el peso que les concede el autor de la literatura clásica en euskera Jo-

anes Etxeberri. Natural de la localidad costera de Ziburu donde fue párroco. En su Manual debozionezkoa (1627) Etxeberri dedica una sección entera a los marineros titulada "Itsasoko biaketaco othoizen araldea" (1969:127-160) en la que recoge una serie de oraciones en verso dedicadas específicamente a los quehaceres de la mar. Si bien las oraciones no dan detalles concretos de las travesías, sí menciona que van "al otro lado del océano". Esto, y el hecho de que mencione en varias ocasiones la caza de la ballena nos da una idea de la importancia de la actividad pesquera en Terranova. Es significativo el hecho que Etxeberri dedicara además las últimas oraciones a las distintas circunstancias en las que los marineros podían encontrar la muerte. A través de los títulos aparece una tipología de oraciones funerarias: para los muertos no ahogados, "para los enterrados en tierra no bendecida", "para los ahogados en el mar" etc. El verso "...*Biziarengatik dugu hirriskatzen bizia...*" (por la vida arriesgamos la vida) resume bien el dilema entre el riesgo que conllevan las empresas transatlánticas, tan necesarias sin embargo para el sustento de estos hombres y sus familias. Obras literarias de siglos posteriores dan cuenta de la adversidad a la que se enfrentaban los vascos en Terranova.

Según Proulx, (2007:86 n. 300) y Azpiazu (2008:164-170), era bastante habitual la presencia de clérigos en los barcos que iban a Terranova, recibiendo incluso remuneración por ello. Han llegado hasta nuestros días numerosos testamentos dictados en diferentes puertos de Terranova y Labrador:

Domingo De Luza, natural de Hondarribia, testa en Placentia, Terranova, 1563-05-15, (AHPG-GPAH 3/3359:54r-59v); Juan Martinez de Larrume de Orio testa en Butus (Red Bay), Labrador, 1577-06-02, Juan de Reparaza, vacino de Sumbilla testa en Butus, (Red Bay) Labrador, 1577-05-29 (AHPG-GPAH 3/1803:38r-40v); Joannes de Echaniz de Orio, testa en Bahía Breton (Carrol Cove), Labrador, 1584-12-24; (AHPG-GPAH 3/1808:42r-49v); Domingo de Petriyarza de Zubieta-Donostia testa en Los Hornos, Labrador, 1630-10-09; (AHPG-GPAH 1/2623:B74r-81v); Juan De Hea de Mutriku testa en New Ferrol, Terranova, 1632-09-18. (AHPG-GPAH 1/2623:D118r-122v). A ellos tenemos que añadir Gracian de Caselis de Pasai Donibane que recibe los sacramentos antes de morir en Placentia, Terranova, 1585-08-14, Archivo parroquial de Pasaia Donibane Tomo 1, f.120 (Barkham: 1974:78-79 n.9).

Azpiazu, Barkham, y Laucirica entre otros, han citado estos testamentos, la mayoría de los cuales se encuentran en el Archivo de Protocolos de Gipuzkoa en Oñati. Tal y como podemos ver, todos estos documentos dan fe de la muerte de tripulantes vascos, mencionando sus lugares de origen, así como los nombres de algunos de los puertos que utilizaban en sus pesquerías y el lugar en donde hallaron la muerte. Dictados en tierras americanas, estos documentos fueron traídos al País Vasco en el viaje de vuelta para que las últimas voluntades del difunto se pudieran cumplir. De la lectura de uno de estos testamentos se deduce que para mediados del siglo XVI había al menos un cementerio en Placentia, Terranova. Domingo de Luza, natural de Hondarribia muere en 1563 y dice al testar: "...que mi cuerpo sea enterrado en este puerto de Plazencia en el lugar en los que aqui mueren se suelen enterrar...". Este testamento redactado dos años antes del hundimiento de la nao San Juan en Red Bay, a más de mil kilómetros de Placentia, es el más antiguo dictado en Canadá conocido en la actualidad. El testamento

de Domingo de Luza, apunta a la existencia de un cementerio que ha sido posteriormente atestiguada por la localización de una serie de estelas sepulcrales. Nuestra intención es profundizar en el estudio de las mismas, ahondando en las ya descritas por Michael Francis Howley (1903-1908), Miren Egaña Goya (2018), así como aportar detalles sobre nueva estelas, hasta ahora no publicadas.

Las aportaciones de Howley

Michael Francis Howley (1843-1914) se interesó ya en el siglo XIX por estas piedras sepulcrales. Howley fue el primer Arzobispo católico nativo de Terranova. Era una persona muy culta que escribió una historia eclesiástica de Terranova. Conocedor de varias lenguas, entre ellas francés y gaélico, era una persona observadora y no es de extrañar que al ver unas estelas con inscripciones en una lengua que no conocía se interesara por ellas. Publicó por primera vez en 1872 un estudio somero de unas estelas, junto con sus dibujos en su "Ecclesiastical History of Newfoundland" (1888: 144-145), creyendo que se trataba, como él mismo dice, de inscripciones en latín, aunque con algunas palabras ininteligibles. Tal era la curiosidad que estas estelas le suscitaron que fue varias veces a verificar estas inscripciones e incluso llegó a hacer una consulta a Inglaterra en 1886 de la que tengamos constancia. El profesor Robinson Smith de Cambridge le respondió que los escritos eran "puro Euskera con la excepción de una palabra que era francesa" (Howley RIEV). Unos años más tarde, en 1900 pagó el viaje a Placentia a Monseñor Legasse, Prefecto Apostólico de las islas de St. Pierre et Miquelon, Francia (Territoires d'outre mer), para que estudiara las piedras sepulcrales. Legasse era labortano, buen conocedor del Euskera. Howley estudió más a fondo las inscripciones de las estelas y las publicó en Canadá, en inglés (1903) y unos años más tarde en Paris en la RIEV (1908), esta vez en francés.

Estamos ante un lugar señalado por su antigüedad, ya que podría tratarse de uno de los elementos cristianos de Terranova más antiguos. ¿Podría ser éste el lugar donde pide ser enterrado Domingo de Luza en 1563? El detallado mapa de Placentia de Jacques L'Hermite [Fig.0] que data de 1695, recoge la existencia de una iglesia, con un cementerio adjunto, señalada en el mapa con varias cruces diminutas cerca de los secaderos de pescado en la línea de costa y otro cementerio, mayor en las afueras del núcleo de población¹. L'Hermite ingeniero y oficial del estado mayor estuvo al cargo de la guarnición de Placentia entre 1695-1714, por lo que su descripción es fidedigna. La letra G de la leyenda de dicho mapa hace referencia a un edificio religioso de la orden de los recoletos. Howley (1903) aporta el testimonio del Dr. Mullock quien cita a los franciscanos como los ocupantes del convento e iglesia en el mismo lugar en el que se halla actualmente la Iglesia protestante de St Luke y el cementerio. Howley afirma que hubo junto a este cementerio una capilla, aunque no tenía un presbítero fijo asignado. La igle-

1. Agradezco a Brad Loewen el traerme a la memoria este mapa sobre el que había trabajado en 2017. También agradezco a Josu Etxezarraga la comparación del lugar indicado en el mapa y en la actualidad.



Fig.0. Detalle del mapa de Placentia de L'Hermite, 1695. Se puede apreciar mas abajo que la letra G correspondiente en la leyenda a "couvent des recolets" un edificio con una cruz, que corresponde a la iglesia que hubo durante la época del dominio francés y sobre la que se construyó la actual iglesia anglicana después de 1713. Una serie de cruces en la parte delantera indican un cementerio, además de otro sin iglesia en donde se lee "si-metiere". 2020-10-26. BnF.

sia de St Luke, construida después del Tratado de Utrecht sobre las ruinas de la anterior, mantiene aun a día de hoy un pequeño cementerio en el jardín que le rodea. Es precisamente aquí donde he localizado la última estela (fig. 1) cuya presencia había pasado desapercibida hasta ahora. En este sentido, sería muy interesante realizar unas catas arqueológicas en este cementerio para corroborar la presencia de restos humanos desde el siglo XVI que pudieran corresponder a Domingo de Luza o a otros de sus coetáneos.

A la vista de fotografías recientes² y sumando los dibujos realizados hace más de 130 años, observamos que las piedras fueron muy bien talladas, delimitando los textos en el espacio de unas líneas talladas. Lo que queda de los tex-

2. Tengo que agradecer a Tom O'Keefe conservador del museo "the O'Reilly House Museum" de Placentia, que me envió amablemente las fotografías de las estelas, así como la de la nueva remodelación del Museo que dedica una sala "Basque room" a las estelas vascas. Agradecemos también a Juan Antonio Apraiz que me facilitó unas fotografías tomadas por él en 2014 y a Xabi Otero que me ayudó con la composición de la estela de Gannis Desalece.

tos es fácilmente reconocible, aún después de más de 340 años a la intemperie y en un clima tan extremo, como es el de Terranova. Colas (1923:31-33) supone que las piedras fueron talladas en Euskal Herria y transportadas a Terranova. Soy de la misma opinión y sería interesante hacer un análisis de las piedras para intentar así determinar su origen, puesto que posiblemente, una vez conocido el fallecimiento de quien consta en la estela y por encargo de sus deudos, las piedras talladas habrían sido transportadas en los barcos bacaladeros en la siguiente marea.

Es importante hacer algunas precisiones acerca de la utilización de las estelas tabulares en Euskal Herria. Los autores que han abordado el tema que nos ocupa (Colas, Barandiaran, Peña Santiago, Leizaola, Duvert son referentes) se han centrado fundamentalmente en cuestiones de orden estético y morfológico o en la transcripción de los textos. En general, se han estudiado poco la sintaxis, léxico, forma en la que se presentan las inscripciones, la partición de las palabras, la o las lenguas en las que están grabadas las inscripciones tanto en estelas como en dinteles de casas. En este sentido, este trabajo pretende ser una aportación al estudio de textos en soporte lítico.

Los antiguos ritos funerarios de Euskal Herria han sido objeto de estudio por parte de antropólogos y de historiadores como: Barandiaran (1970), Douglass (1973), Duvert (1976). Era costumbre enterrar a los muertos mirando a oriente, y señalar la tumba por medio de una estela discoidal en la cabecera en la que figuraba el nombre del difunto, quizás la fecha, elementos cristianos como el monograma de Cristo o una cruz. Las más antiguas presentan imágenes que se refieren al oficio del difunto, así como símbolos solares, astrales y geométricos. Muchos de estos elementos han dado lugar a lo que se denomina la iconografía vasca y que encontramos como elementos decorativos tanto en el mobiliario como en los elementos arquitectónicos de las fachadas de casas y caseríos. El molde de la letra que comportan estas antiguas estelas discoidales es generalmente la llamada grafía vasca, aunque hay notables excepciones en letras góticas. Las estelas con fecha más antiguas según Duvert (1977: 112) son del S. XVI y según el mismo autor parece que en el S. XVII, están en pleno auge las estelas tabulares (1980:72). Es la época de las estelas que estudiamos.

Varias son las interpretaciones que se les han dado a lo largo de la historia a estos textos arcaicos que se encuentran en Terranova, escritos en Euskera labortano y bajo-navarro. En efecto, a partir del s. XIX cuando las estudian y las dan a conocer en los albores del siglo XX, más de uno ha intentado dar una traducción de los textos, sobre todo de la 3ª estela (las han estudiado Howley, Colas, Aramburu, Arrinda y Dogson). El primero Howley, anglófono, sabía además francés y gaélico. Interpreta que el texto es latín, aunque no está muy seguro y acude a Inglaterra pidiendo ayuda. A la dificultad del desconocimiento de la lengua, se le suma el mal estado de la piedra, o más bien de lo que queda del fragmento de algunas de ellas.

Cinco son las piedras sepulcrales localizadas en Canadá publicadas hasta ahora. Cuatro de ellas las descritas por Howley (1908) en los trabajos ya mencionados, y una quinta (Egaña Goya 2018). A ellas añadimos una sexta que describimos en el presente trabajo. Casi todas ellas cuentan con inscripciones en

euskera y letras de grafía vasca, así como algunos símbolos astrales, al uso de lo que se hacía y se hace en losas sepulcrales, estelas, dinteles de puertas de caseríos, a lo largo y ancho de la geografía de Euskal Herria. Entre estas también hay una losa de diferentes características cuyo texto está en francés. A todas ellas hay que añadir una sexta piedra sepulcral cuyo análisis añadimos al de las otras, por su similitud de aspecto y cuya foto nos hizo llegar amablemente Juan Antonio Apraiz. Hemos numerado las piedras sepulcrales de 1 a 6, dejando la última, es decir, la escrita en francés, para último lugar debido a sus características diferenciadas de lengua, aspecto tipo de losa y la personalidad del titular de la misma.

ESTELA 1 [Fig.1]

Esta nueva estela inédita es similar al resto de las estudiadas, es decir, es de forma tabular. Presenta el anagrama de Cristo JHS enmarcado en la piedra muy bien tallada. Este símbolo es muy común en estelas y dinteles de casas de Euskal Herria, sin embargo no presenta ningún nombre propio a diferencia de las demás. La losa sepulcral se halla en el jardín-cementerio que rodea a la Iglesia de St. Luke's Anglican Church en Placentia. [Fig 2]



La lauda sepulcral se halla en el jardín-cementerio que rodea a la Iglesia de St. Luke's Anglican Church en Placentia. [Fig 2]

Fig. 1. Nueva estela tabular portando el anagrama JHS, usual en estelas y cabeceros de puertas y ventanas de caseríos del País Vasco. La estela se encuentra en la actualidad en el cementerio que rodea a la iglesia de S.Luke's Anglican Church en Placentia, Terranova. 2014. Fot. Juan Antonio Apraiz.



Fig. 2. Iglesia de S. Luke's Anglican Church, Placentia, Terranova. Parece ser que antes de 1689 hubo en ese lugar un convento de Franciscanos. 2014. Fot. Juan Antonio Apraiz.

ESTELA 2 [Figs. 3 y 4]

Howley no vió esta piedra sepulcral, que junto a las demás se halla recogida actualmente en O'Reilly House Museum, Placentia, Terranova. Originalmente se encontraron en el cementerio que rodea a St. Luke's Anglican Church y constituyen un único y distinto referente en el área histórica de Placentia. Gracias a la cortesía de Tom O'Keefe, disponemos de varias fotografías de las antiguas piedras sepulcrales ya publicadas, como de la nueva que encontramos entre ellas (Egaña Goya 2018:186).

Esta estela está tallada, bien rematada y también se aprecian unas líneas talladas en donde se inserta el texto. En el anverso lleva un nombre propio: Piarres Detchegaray. Vemos la alternancia Piarres / Pierres, habitual en los dialectos de Iparralde por una parte y por otra el apellido comporta el genitivo "de" al que los vascos de ambos lados de la muga tienen derecho a llevar por designar el origen, el lugar o caserío origen del apellido. Generalmente los vascos de Iparralde tienden a unir el "de" al nombre de la casa o del pueblo que completa el apellido. En el caso de estas estelas observamos: DEHIRIART, DESALECE y DETCHEGARAY³. Este último apellido está recogido en: *Le livre d'or de la Cathédrale de Bayonne* de 1246 (Orpustan, 2010:17, 31, 136, 160). En el anverso, [Fig. 4] en el espacio ocupado por la inscripción, se encuentra tallada una cruz de Malta. El tamaño y aspecto de esta estela tabular es parecido a la tercera.



Fig. 3. Esta estela descubierta por la autora hace tres años lleva grabado en el anverso Piarres Detchegaray. 2014. Fot. Juan Antonio Apraiz.



Fig. 4. Reverso de estela, lleva una cruz de Malta en el reverso. 2015-12-03. Fot. Tom O'Keefe

3. Otras formas parecidas DETCHEBERRY, DAGUERRE, DETCHEBERS ...

ESTELA 3 [Figs. 5, 6 y 7]

Esta piedra sepulcral es la más completa de todas, en cuanto a morfología vasca se refiere, lleva nombre de difunto y fecha.

Una de las caras de la piedra sepulcral lleva grabada esta inscripción:

DA HEMEN	Yace aquí
HILA I O	muerto
MAI I 1676	1 Mayo 1676

Debajo del texto comporta además, al menos dos símbolos astrales a ambos lados de una cruz que está sobre una especie de peana, a cuyos lados se encuentran I S. Estas dos letras a ambos lados de esa especie de peana que actúa como “H” forman el anagrama de Cristo. IHS

En el anverso se puede leer: [Fig. 6]

GANNIS	Gannis > Ganix (Joanes)
DESALE	Desalace > de Saleçe > Saletxe?
CE(¿)ARIA	Maria?
USANNO	Usanone+ne+ko = de
NENECO	
SEMEA	hijo



Fig. 5. Molde facsímil de la piedra sepulcral, exhibido en 2007 en el Musée Canadien des Civilisations, actual Musée Canadien de l'Histoire, Gatineau, Québec. Se observa en una de las caras además del texto que nos confirma el fallecimiento y fecha del mismo, símbolos astrales, a ambos lados del anagrama JHS. 2007-10-14. Fot. Miren Egaña Goya.

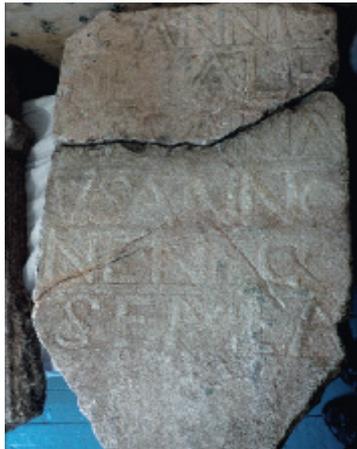


Fig. 6. Anverso de la anterior piedra sepulcral. Conserva casi todo el texto, exclusivamente en Euskara salvo una letra, desaparecida probablemente por un hecho vandálico hace ya más de 200 años. Foto Juan Antonio Apraiz 2014. 2015-12-20. Fot. Tom O'Keefe.



Fig. 7. Superposición del original sobre el dibujo publicado por Howley en 1908 de la estela nº 3. 2017. Fot. Xabi Otero.

“Da hemen hila”, corresponde al uso habitual de los dialectos de Iparralde. Por una parte, en cuanto a la grafía se refiere, era habitual en la época, el empleo de la “h” en esos dialectos. En lo que se refiere a la sintaxis puede aparecer el verbo en inicio de frase, en este caso el auxiliar, tanto en Labortano y como en Bajona-varro, alterando el orden habitual de la frase “*hemen da hila*” por una parte, y por otra va seguido de una barra y luego un espacio. Parece ser que, según Howley, habría habido algún signo entre la barra y la -o- quizás un cero. Creemos que puede tratarse más bien de lo que queda de un sol estrigilado, muy gastado. Es curioso que el nombre del mes aparezca en francés, seguido también de una barra y el año 1676, o quizás deberíamos pensar simplemente en 1 de mayo 1676.

El texto del anverso presenta otros problemas: GANNIS = Ganix en Euskara actual, parece ser una variante de Joanes, o más bien una forma diminutiva, un hipocorístico de Joan (Knörr, 1999:150). Este nombre es muy común entre los pescadores que iban a Terranova, La inscripción de esta estela ha interesado a varios lingüistas y filólogos. La transformación del nombre Joanes en Ganix ha sido citada por Michelena-Irigaray (1955:118). La transformación de /j/ en /g/ se da sobre todo en Euskara labortano y navarro. Es común en estos dialectos que la palatal fricativa sonora /j/ se transforme en una velar fricativa sonora /y/ e incluso, como ocurre en este caso pase a velar fricativa sonora /g/. Una alternancia similar ocurre según nos acercamos a los dialectos más nor-orientales del Euskara, en donde ha llegado hasta nuestros días la alternancia en principio de palabra g- /j-. Así en el EAEL se recoge *gan* por *joan*⁴.

La palabra DESALECE = de Sale+ce, lleva la preposición *de* unida a la denominación sala correspondiente a casa, utilizado como toponimo y patronímico (Orpustain, 1981:134, 138, 139) como es habitual en los dialectos de Iparralde, aunque también lo es en Gipuzkoa⁵ (Michelena, 1973:148). En Saletxe, coinciden sala = etxe, y la misma etxe, pues suponemos que la sílaba final -ce, se escribió sin cedilla, cosa habitual en muchos documentos de la época.

?ARIA, el signo que falta puede haber sido un compacto de M y A, habitual en las inscripciones en piedra en el llamado estilo de grafía vasca, podría pues ser Maria según se aprecia en la foto. No entendemos el dibujo que hizo Howley de las lápidas en sus artículos, tanto para Toronto (1903), como para la RIEV (1908), cuando la primera vez que cita las lápidas⁶ e incluye unos dibujos en donde se lee

4. LEIZAOLA, Fermín; EGAÑA, Miren; ARTOLA, Koldo; ARBELAIZ, Juan Jose; *Euskalerriko Atlas Etnolingüistikoa*, EAEL. 2 lib. Aranzadi Zientzia Elkarte, Munibe ISSN 0027-3314. SS 1214/65, 1. lib, Donostia 1983. Koordinatzailea LEIZAOLA, Fermín; 2. Lib Donostia 1991, Fermín Leizaola, Miren Egaña, Koldo Artola, Juan José Arbelaz, Josu Tellabide.

5. DODGSON, EDWARD S. “Les Anciennes Tombes Basques a Placentia”. Biblioteca Provincial, Bilbao, 10 February 1909, p. 142-143: «*Gannis de Sale cen can Ausannoneneco semea*», i. e. «*Jean de Sale who was the son of (the house called) Ausannonene*». *Çan is of course a bit of Guipuscoan, but so also is the name of Placentia. The omission or obliteration of the tilde representing the n of cein would not be surprising. If the surname of this Gannis was «de Salece», then cana might be the equivalent of «feu» in the sense of «the late» in English. This would also be Guipuscoan. The words «cena» or «ican cena» are common in this dialect.*

6. HOWLEY, Fr., *Ecclesiastical History of Newfoundland*, Toronto 1888, p. 144-145.

claramente -ARIA. No sabemos por qué lo cambió por -ANA. Se aprecia a simple vista en las fotos actuales de la piedra.

Usannoneneko, sin duda corresponde al nombre de una casa o caserío con su correspondiente sufijo genitivo de la declinación. Hay que considerar pues que el nombre del caserío era Usanonene > Usanone +-enea, sufijo utilizado en euskera para designar la casa, al que habría que añadir el locativo -ko, es decir de casa de Usanone. Debido a la largura de los nombres el tallista parece haber sido obligado, como en tantos otros casos que se pueden ver aún hoy en día en Euskal Herria, a partir los nombres según el espacio del que dispone aunque respeta las sílabas enteras. Finalmente semeya es en euskera hijo. La traducción que proponemos es pues: Yace aquí el 1 de Mayo de 1676, en el anverso y Joanes de Saletxe, hijo de Maria de Usanone en el verso.

La estela tabular está perfectamente tallada, con una serie de líneas horizontales en las que se han tallado los textos. Hemos incluido una yuxtaposición de la estela sobre el dibujo realizado por Howley en donde se aprecia la realidad sobre el dibujo. [Fig. 7]

ESTELA 4 [Figs. 8 y 9]

JOANNIS DE HIRIART, Joanis, corresponde al actual Joanes y en cuanto a Dehiriart, se trata del apellido de Hiriarte.



Fig 8. Estado actual de la estela de Joannis Dehiriart. Se observa claramente la escritura decorativa llamada de estilo vasco, con letras al revés. A esta estela le falta la parte alta y a diferencia de las otras lleva una ornamentación de medio canutillo. 2014. Juan Antonio Apraiz.



Fig. 9. Foto del dibujo publicado por Howley en 1903 y en 1908 de la estela nº 4. Se aprecia la ruptura de la piedra en su parte alta. Hoy en día ese trozo de la estela ha desaparecido. 2015-10-15. Fot. Miren Egaña Goya.

Esta estela presenta una grafía vasca muy movida, incluso con letras a la inversa, cosa habitual en las estelas del País Vasco, como se puede ver en la obra de Colas⁷. En este caso el tallista ha partido los nombres según ha podido. En el caso de Joannis lo ha partido a la francesa, separando la consonante doble como es de uso hasta la actualidad. En el caso del apellido la división se hace de una manera no aceptable en Euskara. Es impensable partir la sílaba, teniendo a un lado la consonante y al otro la vocal.

Además de estar doblemente enmarcado el texto, que aquí no está tallado entre líneas, la estela tabular tiene un resalte en forma de media caña en el lado derecho, suponemos que también lo podría tener en el lado izquierdo, pero al haber desaparecido esa parte, como se ve en la foto, tenemos que basarnos en el dibujo realizado por Howley que si lo hace. Parte de esta estela aparece ya partida en dicho dibujo, habiendo desaparecido en la actualidad la parte superior. [Fig. 9]

ESTELA 5 [Figs. 10 y 12]

Nos parece oportuno pues, traer aquí los dibujos y las notas publicadas por Howley. En el anverso consta el nombre y apellido del difunto: IOANES SARA... La talla de la estela está perfectamente enmarcada, lleva además líneas horizontales, rematando la piedra, sin que haya ninguna partición de los nombres. En el reverso [Fig. 12] una cruz como parte del anagrama de Cristo, puesto que se aprecia una S y se vislumbra el comienzo superior de una I, y a ambos lados de la cruz unas pequeñas cruces. Howley midió la piedra, dando las siguientes medidas: 14' de ancho por 3' de grosor y 9,5' de alto es decir: 35,56 cm de ancho por 7,62 cm de grosor y 24,13 cm de alto.



Fig. 10. Dibujo realizado por Howley de la estela n.º 5 que hemos podido descubrir en la nueva sala vasca del O'Reilly House Museum. Solo podemos leer el nombre de la persona para quien se puso la estela. Corresponde a la parte superior de la estela. 2015-10-15. Miren Egaña Goya.



Fig. 11. Dibujo realizado por Howley de la estela que creíamos desaparecida. Esta parte superior de lo que queda de la estela corresponde al reverso de la anterior. 2015-10-15. Miren Egaña Goya.

7. COLAS, Louis: *La tombe basque, recueil d'inscriptions funéraires et domestiques du Pays basque français*, 1923.



Fig. 12. Estado actual de las estelas, recogidas en la "Basque room" del O'Reilly House Museum de Placentia. 2018. Fot. Tom O'Keefe.

Aunque dábamos por desaparecida esta estela, creemos que se encuentra junto a las demás en O'Reilly House Museum según hemos podido apreciar en la imagen de la Basque room en la nueva organización del museo [Fig. 12].

ESTELA 6 [Fig. 13]

Finalmente presentamos la losa de Joanes de Suigarachipi. Sus características son totalmente diferentes del resto de las piedras sepulcrales estudiadas. Se trata de una losa de piedra fina con un texto escrito en francés que recuerda las hazañas de un hombre público, militar. El personaje ha pervivido en la memoria de los vascos de Iparralde hasta nuestros días, habiendo sido dibujado por Tillac.

En este caso se trata de una losa sepulcral que lleva fecha, y el texto en francés. Sus medidas según Howley son: 16' de ancho por 2 pies 5' es decir: 40,64 cm de ancho por 73,72 cm de alto.

El estado de esta losa es lamentable en la actualidad. Howley pensó en principio que se trataba de dos trozos de una misma piedra con inscripciones por delante y por

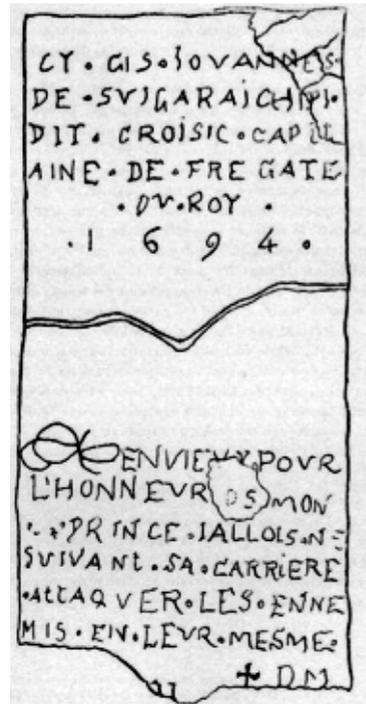


Fig. 13. Losa sepulcral de Joanes Suigaratxipi "Croisic", 1694. Conocemos la losa entera gracias a Howley. Hoy en día ha desaparecido la parte inferior de la losa y lo que queda de la parte superior se halla en muy mal estado. 2015-10-15. Miren Egaña Goya.

detrás, pero Legasse le dijo que eran trozos de una misma piedra, pero seguida una de la otra. También observó Howley que el tipo de piedra era semejante a una pizarra y que era muy quebradiza. La parte que se ha conservado que es la superior se guarda en Castle Hill National Historic Site de Placentia por ser propiedad de Parcs Canadá, habiendo desaparecido durante el siglo pasado la parte baja de la losa que podemos ver en el trabajo de Howley: (1902 : 742).

A diferencia de las estelas con inscripciones en Euskara, las letras no están talladas sino incisas, no son de estilo vasco y además queremos hacer notar el carácter laico de lo representado en la losa. Se hace constar que es un capitán de fragata al servicio del Rey de Francia, además del nombre de la persona y su sobrenombre, el año de su muerte y una especie de exaltación de sus hazañas navales. A diferencia de los textos de las otras piedras sepulcrales en donde consta el nombre y apellido y luego varios grabados relacionados con la religión como lo son la cruz, el anagrama de Cristo, soles estrigilados (representación de la primitiva religión de los vascos), cruces de Malta... Aquí hay una casi total ausencia de signo religioso, si no es por una diminuta cruz al final del texto.

TEXTO:

CY<>GIS<> JOVANNES<> / DE<> SVIGARAICHIPI<> / DIT<> CROI-
SIC.<>CAPIT/AINE<>DE<>FREGATE<>/ DV<> ROY<>

<>1694<>

ENVIEUX<> POUR<> / L'HONNEVR<>DE<> MON / PRINCE /<>IAL-
LOIS<>NE<> / SUIVANT<> SA<> CARRIERE<>/
ATTAQVER<>LES<> ENNE/ MIS<>EN<> LEUR <>MESME

Angulo derecho parte baja hay una pequeña cruz y DM.

Envieux: parece ser según Howley:

Le mot est en effet «Envieux», mais dans un sens tout a fait different. Dans mes etudes de l'histoire de ces temps, puisees dans les Documents Relatifs a la Nouvelle France, je trouve la fregate royale l'«Envieux», prenant une part tres importante dans les evenements de celle periode troublee.

Esta es la interpretación que da del texto:

Voici donc mon explication de l'inscription: «Ci-gjt, etc., capitaine de la fregate du Roi l'«Euvioux». Pour l'honneur, etc. Je fus attaqué, etc.»

Juanis de Suigaraichipi “Croisic” fue un marino muy famoso según Anes Arrinda⁸. Nació en la calle Galuperie de Baiona según los documentos de los archivos de Baiona estudiados por Ducéré⁹, aunque lleva el nombre de una casa de

8. ARRINDA, Anes. “Euskalerría eta arrantza” p. 221-223.

9. DUCÉRÉ, E. “Un corsaire basque sous Louis XIV: d'après des documents inédits. En: RIEV, Paris 1908, vol. 1, p. 76-78; vol. 2, p. 222-229; vol. 3, p. 302-312.

Urruña¹⁰. Según este autor también se le conocía por “Coursic” es decir pequeño corsario en la lengua vernácula del País. Poco se sabe de su juventud pero dicho autor dice que navegó en barcos mercantes, haciendo múltiples viajes a las islas de América. En 1691 el capitán Coursic equipó la fragata llamada “Légère” y fue admitido a hacer el corso contra los enemigos del Estado luchando contra españoles y holandeses. El duque de Gramont gobernador de Baiona solicitó entrar a medias en el armamento de la “Légère”, pues en seis años el capitán Coursic capturó más de cien navíos mercantes. Tuvo muchos enfrentamientos con los barcos y puertos de Hegoalde, en San Anton (Getaria), en Donostia, contra unos holandeses, en Pasaia atacando un barco que transportaba cuerdas, velas, mástiles, pólvora y todas las municiones necesarias para avituallar un galeón nuevo que estaba siendo construido en Pasaia para ser el buque insignia de la Armada española. Enfrentado en condiciones de inferioridad con una fragata inglesa, logró detenerla y llevarla a Baiona, como resultado fue nombrado “capitán de fragata del Rey”. El Gobierno francés le envió a Spitsbergen en misión de castigo en enero de 1693. Croisic llevaba la fragata “Aigle”, junto a él iba Harismendy en su fragata “Favory”, ambos con toda la tripulación vasca. Iba con ellos el buque-insignia “Pelican” con capitán de Saint Malo y tripulación vasca, así como otro buque de Saint-Malo. Iban a atacar a holandeses e ingleses desde Groenlandia hasta Spitsbergen. El 20 de julio llegan al paralelo 63 y Suigaraichipi se adelantó a toda la flota que capturó a varios daneses a los que dejaron en libertad y a siete holandeses.

El 1 de agosto vuelve Suigaraichipi, trae dos barcos holandeses y ha hundido otro. Hay además otros 50 atrapados entre hielos que se verán obligados a salir en pocos días. El Capitán del buque insignia dice que vayan los dos vascos es decir Croisic y Harismendy. El 6 de agosto han capturado entre ellos dos, siete barcos, divisan una bandera holandesa, entran a la dársena y se encuentran con 40 barcos holandeses, atados en media luna, esperándoles. En cada barco había cerca de 45 hombres. Después de cinco horas de cañoneo, han detenido 16 barcos y el resto ha huido. Los holandeses se quejan ante los vascos. El 7 de agosto salen del puerto con 11 naves, habiendo hundido el resto y, llegan a donde está el buque insignia. En total entre unos y otros han capturado 28 barcos, de los que conservan 11. De vuelta a San Juan de Luz, se les escapa uno, llegan pues con diez barcos.

En octubre retoman la mar para proteger la vuelta de Terranova de los pescadores franceses, e intentar la captura de los ingleses que se les habían escapado. Su carrera que parecía brillante fue sesgada de golpe al año siguiente, es decir 1694, cuando fue muerto en un escarceo con los ingleses. Estaba en Terranova como capitán de la fragata real “Envieux” y también es la fecha que consta en la losa en Placentia, actualmente en muy mal estado¹¹.

10. Una casa llamada Suhigaraixipi es citada en 1598 en Urruña. Orpustan (2010:213).

11. Una casa llamada (Suhigaraixipi) es citada en 1598 en Urruna, Orpustan (2010:213).

Conclusión

Los vascos en sus idas y venidas a las gélidas aguas del Atlántico Norte, siguieron perpetuándose en aquellos lejanos parajes, no sólo dando nombre a numerosos puertos, caladeros y lugares, sino dejando constancia de su paso por aquellas tierras como se hacía y se hace en Euskal Herria, rindiendo tributo a sus muertos o a sus desaparecidos en la mar, con estelas tabulares en donde consta el nombre y apellido del difunto, quizás el año, algún símbolo cristiano, así como símbolos más relacionados con la naturaleza. La lápida grabada en francés denota un carácter laico y carece de estos símbolos religiosos, debido quizás al status pseudo militar del difunto, que era corsario al servicio del Rey de Francia.

En la época en que se colocan estas estelas tabulares Joanes Etxeberri [1627] escribe una serie de oraciones para los hombres que van a atravesar el océano, incluyendo una serie de rezos de los distintos tipos de muerte que podrían hallar en sus quehaceres de pesca.

Las estelas pertenecen al final de la época de la ocupación francesa de parte del litoral de Terranova, de la misma época en que Piarres Detxerri escribe su *Manual nabigacioneoa* [1677] y de cuando dibuja los dos mapas de la Gran Baía a donde seguían yendo los vascos, sobre todo los de Lapurdi [1689].

Del análisis de estas piedras sepulcrales se puede deducir que no todos los vascos que iban a Terranova iban a realizar actividades pesqueras, observamos que también hubo vascos que se dedicaron a otro tipo de actividad como es el corso, es decir trabajaron al servicio en este caso del Rey de Francia.

BIBLIOGRAFIA

- ARRINDA, A. *Euskalerría eta arrantza*. San Sebastián: Donostiako Aurrezki Kutxa, 1977.
- AZPIAZU, José Antonio. *La empresa vasca de Terranova*. Donostia: Ttartalo 2008.
- BARANDIARAN, Jose Miguel. *Estelas funerarias del País Vasco (zona norte)*. San Sebastián: Ediciones Txertoa, 1970.
- BARKHAM, Selma. "The Spanish Province of Terra Nova" *Canadian Archivist*, 2, 5 (June 1974): 73-83. <http://archivaria.ca/index.php/ca/article/view/13111>.
- . "Los Vascos y las pesquerías transatlánticas (1517-1713)", En: *Itsasoa 3. Los vascos en el Atlántico Norte. Siglos XVI y XVII*, San Sebastián: editorial ETOR, 1988; pp. 26-189.
- COLAS, Louis. *La Tombe basque, recueil d'inscriptions funéraires et domestiques du Pays basque français*, Biarritz: Grande Imprimerie Moderne, 1923.
- DENYS, Nicolas. *Description géographique et historique des costes de l'Amérique septentrionale avec l'histoire naturelle du país*: A Paris 1672: Chez Claude Barbin
- DETCHEVERRY, Piarres. *Liburu hau da Itsasico nabigacionecoa*. Bayona: Antoine Fauvet, 1677; facsímile, San Sebastián: Txertoa, 1985
- DODGSON Edward S. "Les Anciennes Tombes Basques a Placentia". En: *Revista Internacional de los Estudios Vascos*, 3, 2 Paris 1909, 142-143.
- DOUGLASS, William A. *Muerte en Murelaga: El contexto de la muerte en el País Vasco*. Barcelona: Seix Barral, 1973.
- DUCÉRÉ, Edouard. "Un corsaire basque sous Louis XIV: d'après des documents inédits" En: *Revista Internacional de los Estudios Vascos*, 2, 1-2, Paris 1908: 76-82, 222-29, 302-12.
- DUVERT, Michel. "Contribution à l'étude de la stèle discoïdale basque." En: *Bulletin du Musée basque n°71 (1er trimestre)*, Bayonne, 1976: 3-48.
- . "Contribution à l'étude de la stèle discoïdale basque : planches". En *Bulletin du Musée basque n°72 (2e trimestre)* Bayonne, 1976: 3-42
- . Contribution à l'étude des monuments funéraires du Pays Basque I et II. En: *Bulletin du Musée basque n°77 (3e trimestre)*, Bayonne, 1977: 105-138.
- . "Contribution à l'étude de la stèle discoïdale basque : planches". En: *Bulletin du Musée basque; n°88 (2e trimestre)*, Bayonne, 1980. p. 3-90.
- EGAÑA-GOYA, Miren. "Presencia de los pescadores vascos en Canadá s. XVII. Testimonio de las obras de Samuel de Champlain (1603-1633)". En: *Zainak*. 33, Donostia 2010: 375-392.
- . "A Permanent Place in Newfoundland: Seventeenth-Century Basque Tomstones in Placentia". En: *Newfoundland and Labrador Studies*, 33, 1, 2018: 172-199.
- . and LOWEN, Brad. "Dans le sillage des morutiers basques du Moyen Âge: une perspective sur l'origine et la diffusion du mot bacalao." En: *L'aventure maritime, du Golfe de Gascogne à Terre-Neuve*, Paris: Éditions du CTHS; 1995.
- ETXEBERRI, Ioanes. "Itsasokko biaietao othoitzen araldea". En: *Manual debozionezkocoa, edo besperen oren oro escuetan erabiltzeko liburutxoa*. 1. Edizioa Bordele, 1627, 2. Edizioa Bordele, 1669 facsímile, Hordago, Donostia: 1978; 127-60.
- GANDIA, Enrique de, *Primitivos Navegantes Vascos y las Malvinas*, 2ª ed. Buenos Aires, ed. Ekin, 1986.
- GRENIER, Robert; BERNIER, Marc-André; STEVENS, Willis; éditeurs, *L'archéologie subaquatique de Red Bay, la construction navale et la pêche de la baleine basques au XVIe siècle*, 5 volúmenes, Ottawa 2007, Parcs Canadá.
- HOWLEY, Michael Francis. *Ecclesiastical History of Newfoundland*. Boston: Doyle and Whittle, 1888.
- . Right Reverend Bishop "The old Basque Tombstones of Placentia". En: *Transactions of the Royal Society of Canadá*, second series, 7, section 2, Toronto: (1902-03): 79-92

- . Très Révèrend Archevêque de Saint-Jean (Terre-Neuve) "Les anciennes tombes Basques à Placentia" *Révue Internationale des Études Basques*, 2, 5, Paris: 1908; 734-48.
- HOYARSABAL, Martin, Les voyages aventureux du capitaine Martin de Hoyarsabal, Bordeaux: du Petit Val 1579
- KNORR BORRAS, Henrike. "Nombres de persona en el País Vasco cuestiones históricas y de normalización." *Fontes linguae vasconum: Studia et Documenta* 31, 80 (Pamplona, 1999): 135-54.
- LANDRY, Nicolas. *Plaisance, Terre-Neuve, 1650-1713. Une colonie française en Amérique*. Quebec: Septentrion, 2008.
- . La Cadie, frontière du Canada: Micmacs et Euro-canadiens au Nord-Est du Nouveau-Brunswick, 1620-1850. Quebec: Septentrion, 2013.
- LEIZAOLA, Fermín. "Estelas discoidales en Euskal Herria." In: Istmo and J.M. Gómez-Tabanera, eds., *Estelas discoidales de la Península Iberica*, 2nd ed., pp. 321-50. Madrid: Eugeniusz Frankowski, 1989.
- . "Un arpón ballenero en una sepultura de la iglesia parroquial del pueblo de Bidarte (Lapurdi)." *Cuadernos de Sección. Antropología-Etnografía* 10 (Donostia, 1994): 537-42. hedatuz.euskomedia.org/1838/1/10537542.pdf.
- LEIZAOLA, Fermín; EGAÑA, Miren; ARTOLA, Koldo; ARBELAIZ, Juan Jose; *Euskalerriko Atlas Etnolinguistikoa (EAEL)*. 2 vols. Donostia: Aranzadi Zientzia Elkarte, 1983, 1991.
- MICHELENA, Luis. *Fonética Histórica vasca*. Donostia-San Sebastián: Seminario Julio de Urquijo, 1961.
- . *Textos Arcaicos Vascos*. Madrid: Minotauro, 1964.
- . *Apellidos Vascos*, 3rd ed. Donostia-San Sebastian: Editorial Txertoa, 1973.
- . and IRIGARAY, Angel. "Nombres vascos de persona." *Trabajos del seminario de filología vasca "Julio de Urquijo"* (Donostia, 1955): 107-27. Online en: "ASJU, 11, 1955, 107-127," <http://www.ehu.eus/ojs/index.php/ASJU/article/view/7147/6395> (acceso: 4 Mar. 2017).
- ORPUSTAN, Jean-Baptiste. Les noms des maisons medievals en Labourd, Basse-Navarre et Soule. Bordeaux: Université Michel-de-Montaigne- Bordeaux III, 2010. http://www.tipirena.net/Tipirena_-_Site_officiel_de_Jean-Baptiste_ORPUSTAN/IV_Onomastique_files/Maisonsmedievals0915.pdf (acceso 25 Feb. 2017).
- PROULX, Jean-Pierre. "Basque Whaling Methods, Technology and Organization in the 16th Century." En: Robert Grenier, Marc-Andre Bernier, and Willis Stevens, eds., *The Underwater Archaeology of Red Bay: Basque Shipbuilding and Whaling in the 16th Century*, p. 42-96. Ottawa: Parks Canada, 2007.
- SALABERRI ZARATIEGI, Patxi, "Euskal Deiturategia: Patronimia", p. 118, Udako Euskal Unibertsitatea, Bilbo 2003.
- URKIZU, Patri. *Bertso zahar eta berri zenbaiten bilduma* (1798). Durango, 1987.
- WHITE, Lori M. "The Saddle Island Cemetery: A Study of Whalers at a Sixteenth-Century Basque Whaling Station in Red Bay, Labrador." Master's thesis, Memorial University of Newfoundland, St. John's, 2015.